



El Rostro Divino-Humanidad

www.espiritualidadyevangelizacion.org

HOMILÍA DE MONSEÑOR OBISPO RAMÓN CASTRO CASTRO

SAGRADA FAMILIA

INTRODUCCIÓN. Hace apenas unos días hemos celebrado el nacimiento de un niño que es el Hijo de Dios, la sonrisa de la creación. Aunque no sabemos mucho de la familia de Jesús, una cosa es segura: **Él quiso nacer y vivir en una familia, quiso experimentar la vida de una familia, y por añadidura, pobre, de trabajadores. Una familia que tuvo la amarga experiencia de la emigración y las zozobras de la persecución.** Una familia bendita, pero pobre y acosada, a la que no se ahorraron trabajos y dificultades. **La familia, desde que Dios nace en ella, queda también redimida y consagrada.** **De igual manera todos nosotros hemos nacido en una familia,** ella ha sido nuestro nido natural, **donde recibimos cariño y cuidado, calor y alimento, refugio y valor, fe e ideales.** Nos marca de tal manera que siempre conservamos **huellas bien marcadas en nuestra historia y nuestra conducta.** De aquí la importancia que tiene reflexionar sobre este tema. **Les invito a adentrarnos a esta materia con el corazón consciente de la necesidad y urgencia de tratar este tema.**

1. DOS CARACTERÍSTICAS ESENCIALES DE LA FAMILIA. El clima de la familia de Nazaret y el Evangelio de Jesús son **el telón de fondo** para el nacimiento de un **nuevo equilibrio familiar**, en el que se vivan unos **valores que sean el inicio de respuesta a muchas crisis que vive nuestra sociedad de inicios de siglo.**

Permitánme citar **dos de estos valores genuinamente evangélicos** que con toda seguridad la familia de Nazaret hizo de ellos vida. **Son la fraternidad y la gratuidad.**

a. LA FRATERNIDAD. En el seno de una sociedad que invita a la competencia agresiva, al dominio de unos sobre los otros, **a la rivalidad sin límites, en una familia cristiana se puede vivir la experiencia de la fraternidad.** Esta vivencia se aprende en la familia, se experimenta en su seno. Y cuando se hace realidad, **estos nuevos seres, forjados en la familia, quieren extender este espacio a los demás campos.** Saben que, por más difícil que sea, es posible, no es un sueño, **porque ya lo han experimentado en esa Iglesia doméstica llamada familia.** Es una fraternidad que se traduce **en una escuela de compartir,** de **colaborar y vencer el egoísmo cada día.** El amor no es un tesoro que se guarda, sino una simiente que se planta cada día.

b. LA GRATUIDAD. En una sociedad en la que todo se compra y se vende, la familia tendría que **ser un espacio en el que se respiraran unas relaciones gratuitas, no**

interesadas. La familia es el lugar en donde es posible **aceptar a las personas por ellas mismas, independientemente de su productividad y eficacia**. En la familia pueden **convivir hermanos útiles y no útiles, inteligentes y menos dotados, sanos y enfermos**. Aún más: **la familia se suele volcar más en los más débiles**. Con esta experiencia, **la familia resiste y lucha contra las tendencias que se respiran en muchos ambientes: apartar a los no productivos, los enfermos, los ancianos**. La fe cristiana, que tiene como **espinas dorsales la gratuidad de un Dios que se da**, nos ofrece grandes potencialidades educativas para expresar en la vida familiar este valor tan necesario para colocar los cimientos de una nueva sociedad.

2. LA FAMILIA SE DEFINE Y SE CONSTRUYE EN EL AMOR. Podríamos aplicar aquí el texto evangélico: **“el que se casa con-en-por-para el amor se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia...**

En cambio, **el que se casa por interés o desde la ilusión o la pasión se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena...**” (Mt. 7,24-27). El amor es palabra grande e importante, **pero no todos la entienden de la misma manera**. Desde análisis psicológicos podríamos decir que el amor es:

a. DON, pero no un don que resta dándose, sino que se multiplica. Aquello de “la alegría es mayor si se reparte”. **El amor da de sí: de sus alegrías y entusiasmos, de sus penas y miedos, de sus ideales, de su vida. El amor es fuerza creadora y comunicativa.** El amor se recrea en **el acto de crear y comunicarse**. El amor, al dar, **no crea dependencia o pasividad**; crea en el que recibe capacidad de dar. **Así como Dios-Amor nos crea creadores, así el amor, dándose, crea donadores.** El que es amado no sólo recibe del que ama, sino que, recibiendo, se siente donador, se siente amador.

b. CUIDADO, CULTIVO, DEDICACIÓN Y TRABAJO. El amor no es un pastel que se consume, **sino tarea que se consume; no es joya que se guarda, sino semilla que se cultiva.** El amor es preocupación activa por el otro, **para que sea y crezca.**

Los que traen hijos al mundo y no los cuidan, **serán progenitores, pero no padres.** **«Se ama aquello por lo que se trabaja y se trabaja lo que se ama»** (Eric Fromm). **El amor es vigilante, imaginativo, no se cansa ni descansa.** Dios cuida de todas sus criaturas, porque las ama. Y quiere que el hombre las cuide y las ame. **Jesucristo cuidó de sus discípulos, porque los amaba.** Y nos mandó su Espíritu, que es Amor, para que nos cuidara. **También la familia es vida y escuela, es fragua y campo de siembra. El amor está siempre dispuesto a “dar respuesta”, porque “uno es responsable de aquello que ama”.** No hace como Caín: «¿qué tengo que ver yo con mi hermano?» Ni dice como los modernos caínes, insolidarios y egoístas: **«ese es**

tu problema» No. Tu problema es mi problema; a tu llamada yo respondo; tu necesidad trataré de satisfacerla y tu deseo de cumplirlo; tu mirada me interroga; tu fracaso me preocupa y tu éxito me alegra. **En la familia todos son responsables unos de otros. El amor familiar los ha unido, los ha implicado y relacionado tan fuertemente que nadie puede sentirse ajeno o insolidario.** El ejemplo de José y María: aquellos sueños y visiones, aquellos miedos y preocupaciones, aquellas huidas y retornos, son manifestaciones de responsabilidad compartida.

c. RESPETO. **El amor no es pasivo, absorbente o paternalista, sino sumamente delicado y respetuoso.** La persona amada **no es cosa de mi propiedad, algo que se adapta dócilmente a mis gustos y exigencias.** El amor respeta la identidad del otro, quiere que sea otro, **le ayuda a ser él mismo y a crecer en su propia personalidad.** No es cuestión de “comerse” mutuamente, sino de ayudarse a ser y crecer.

d. CONOCIMIENTO. **Porque “sólo se ve bien con el corazón”. Sólo se conoce bien lo que se ama.** Los ojos del corazón penetran en el secreto de la persona. Nunca se puede llegar al secreto último. **Toda persona tiene algo de misterio, incluso para ella misma, y ahí está su encanto.** Si se pudiera analizar fría y totalmente en el laboratorio, si se pudiera dominar por medio de técnicas psicológicas, dejaría de ser persona.

e. ES VERDAD. El amor comprende mejor que **nadie las motivaciones últimas, los fines verdaderos, las circunstancias objetivas,** todo lo que hay mucho más adentro de cualquier superficie y muy por debajo de cualquier apariencia. **Sabe distinguir el tono, interpretar el gesto, leer la mirada, descubrir la intención, adivinar el deseo.** ¡Qué lúcido y comprensivo es el amor! Los clásicos lo pintaban con los ojos vendados; pero ése era el «eros», el amor-deseo. **Sin embargo, nada tan clarividente y penetrante como el amor-agape, el amor de caridad.** ¿Puede entenderse una familia cuyos miembros sólo se conocen superficialmente? Pues haberlas, hay. Quizá por falta de tiempo, de diálogo, de confianza, de responsabilidad... **Siempre por falta de amor.**

A MODO DE CONCLUSIÓN. La Iglesia es una gran familia. La Iglesia ha de ser familia de familias, misterio de amor entregado y creativo, brazos abiertos a todos los hombres, mesa y hogar para todos los pueblos. La familia, Iglesia doméstica, no puede encerrarse en sí misma. **Quien se aísla se pudre.** La familia está bien, pero no es un absoluto. **Debe abrirse a otras familias y a otro tipo de familias.**

¡Ánimo!